



ALICIA CELEMIN VIÑUELA

Profesora contratada doctora del Departamento de Odontología Conservadora y Prótesis Bucofacial de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid, codirectora del título propio de Implantoprótesis y coordinadora del título propio de Implantoprótesis Avanzada

Poco después, cuando cursaba COU nos impartieron un curso de orientación universitaria que incluía una encuesta, en cuyo informe final figuraban las siguientes frases “posee una personalidad fuertemente estructurada, hará Medicina” y efectivamente comencé mis estudios de Medicina al año siguiente.

P.- ¿Y llegado ese momento, dónde cursó la carrera?

R.- Nacida en Asturias, Oviedo habría sido la opción más lógica, pero el año que me tocó iniciar la carrera la Universidad de Oviedo aún no había incorporado los estudios de Medicina, con lo cual la disyuntiva estaba entre Madrid y Bilbao y finalmente, por razones de proximidad, elegí Bilbao.

P.- ¿Cómo fueron esos años de universidad?

R.- Al principio, novedosos y duros, pero mi naturaleza de superviviente y corredora de fondo hizo que me adaptara

“A pesar de que en Medicina no había ninguna materia relacionada con Estomatología, siempre lo tuve bastante claro, si bien debo reconocer que en algún momento me planteé elegir Bioquímica o Genética”

PREGUNTA.- ¿Doctora, dónde ejerce su actividad docente?

RESPUESTA.-Soy profesora contratada doctora del Departamento de Odontología Conservadora y Prótesis Bucofacial de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid, codirectora del título propio de Implantoprótesis y coordinadora del título propio de Implantoprótesis Avanzada.

P.- ¿Cómo surgió su interés por la Medicina?

R.- Soy la menor de seis hermanos y la trayectoria profesional familiar venía enfocada, en parte, hacia la rama sanitaria, pero hubo algo más que me iría marcando sin ser consciente de ello y fue el hecho de que los padres de mi mejor amiga del colegio fueran dentistas, eso quedaría latente en mi memoria.

pronto al nuevo ambiente e hice amigos que aún conservo en la actualidad. Considero que las inquietudes compartidas son más enriquecedoras y fructíferas, y los problemas, más llevaderos. Juntos preparábamos trabajos, exámenes ..., y también había cabida para momentos de ocio.

Fue una etapa inolvidable, en la que me sentí dueña de mi destino y con un futuro abierto lleno de posibilidades.

Soy consciente de que mi formación en Estomatología fue privilegiada. Tuve un profesorado muy cualificado en todas las materias: En Cirugía, el Dr. Budiño; Periodoncia, Dr. Perona; Conservadora, Dr. Garro; Prótesis Completa, Dr. Giralda; Prótesis Fija, Dr. Antin; Medicina Oral, Dr. Bergareche y en Medicina Preventiva, el Dr. Baciero.



Con la Junta directiva de Apraduc.

Había un ambiente muy familiar, diría que de clases particulares pues éramos tan sólo 24 alumnos. Tuve buenos compañeros a los que hoy me une una franca amistad. La prótesis ya empezaba a ser mi predilecta. Recuerdo las intensas horas dedicadas al tallado y encerado de dientes en fantomas; así como los fines de semana pasados en Vitoria, en el laboratorio de prótesis perteneciente al padre de mi compañera la Dra. Concha Zurdo Muñiz, practicando durante largas sesiones. Su ayuda, hoy se me antoja impagable.

P.- ¿Qué la llevó a elegir la Especialidad?

R.- A pesar de que en Medicina no había ninguna materia relacionada con Estomatología, siempre lo tuve bastante claro, si bien debo reconocer que en algún momento me planteé elegir Bioquímica o Genética.

P.- ¿Por qué Madrid y no Asturias tras finalizar sus estudios?

R.- Sentí la necesidad de perfeccionar los conocimientos adquiridos en la Especialidad y Madrid me brindaba una excelente oportunidad.

Terminada la especialización en Estomatología decidí dedicarme a la prótesis dental en todas sus vertientes. Para ello, conté con el apoyo incondicional de mis padres, que me inculcaron el afán por formarme y ser útil a la sociedad.

Pero además, como quería completar mi formación en otros campos, me inicié en la endodoncia con el Dr. Valencia a quien desde aquí agradezco sus enseñanzas. En este postgrado coincidí con mi compañero y

amigo el profesor Jaime del Río Highsmith, circunstancia que fue el punto de partida de una trayectoria compartida, y que en aquellos momentos ninguno de los dos podía imaginar que llegaría hasta la actualidad, dirigida a la docencia e investigación de la prótesis, que tuvo su reflejo en numerosos cursos y congresos y culminaría con la creación de nuestro querido título propio de Implantoprótesis, del que tan orgullosos nos sentimos.

P.- ¿Y cómo fueron los comienzos en la Escuela de Estomatología?

R.- Cuando llegué a Madrid

la Escuela de Estomatología era un referente para la profesión y debo afirmar que hoy la actual Facultad de Odontología también lo es, como lo demuestra el merecido ranking en el que se posiciona.

Mi objetivo era simultanear el postgrado de Endodoncia con la colaboración en la cátedra de prótesis estomatológica, para lo que contacté con el profesor Manuel López López. Ya como colaboradora comenzaría una trayectoria que en principio se presumía breve, para uno o dos años, cálculo exiguo ya que a día de hoy continúo en esa tarea.

P.- ¿Cuál fue el arranque de su faceta como docente?

R.- Existían dos cátedras de prótesis en la Escuela: una dirigida por el profesor Fernando del Río de las Heras y otra, por el profesor López Viejo. En esta última me inicié de la mano del profesor López López como ayudante de clases prácticas. Recuerdo que era la única mujer en aquel momento, nada que ver con la posición que hoy ocupa ésta en la Odontología. Compartía docencia con los doctores Jesús López Miranda, Borja Echevarría Canales, Pedro Ortiz de Artiñano y Pedro Carrillo Carmena.

Con posterioridad pasé a ser profesora asociada tipo 2 de la misma cátedra, que posteriormente ocuparía el profesor Mariano Sanz Martín, “cariñosamente D. Mariano”, padre de mis compañeros los profesores Mariano y Carlos Sanz Alonso. Fueron años dedicados fundamentalmente a la docencia de la prótesis dental, en los que se alternaba la enseñanza de las prótesis fija y removible anualmente.

En 1990 con la creación del título de Odontólogo, la Escuela de Estomatología pasaría a denominarse Facultad de Odontología y desaparecerían las cátedras, siendo reemplazadas por departamentos. Ese mismo año se creó la asignatura de Odontología Integrada de Adultos, de la que se hizo responsable el profesor Jaime del Río Highsmith, el cual obtendría la cátedra en 1995.

P.- ¿En qué consistía la Odontología Integrada de Adultos?

R.- En esta asignatura, cuyo



Descenso en canoa de río Tiétar.



Escapada en moto cerca de Medina del Campo.



Ushuaia fin del mundo Argentina.



De escapada en buggy.

contenido comprendía desde la profilaxis y las obturaciones hasta las prótesis fija y removible se diagnosticaba y trataba al paciente de manera integral. El equipo estaba compuesto

por los profesores Juan Martínez Vázquez de Parga, Teresa Sánchez Sánchez, Borja Echevarría Canales, Ignacio Ardizzone García, Javier Vázquez de Parga y Carlos Sanz Alonso, bajo la di-

rección del profesor Jaime del Río Highsmith. Compaginábamos la docencia con la impartición de cursos principalmente en España e Hispanoamérica, en países como Cuba, Costa Rica, Perú, Chile y Venezuela.

Guardo un grato recuerdo de aquella experiencia, en especial de Cuba y Venezuela ya que siempre nos recibían con mucho entusiasmo, deseos de conocer los últimos avances en técnicas y materiales en los que eran más deficitarios debido a sus circunstancias políticas y económicas.

Cerramos aquel ciclo de 20 años impartiendo dicha asignatura, que partir de entonces pasó a denominarse Clínica Odontológica, con un viaje a Sicilia en el que participamos todos los profesores.

P.- ¿Qué representa un profesor asociado en el ámbito universitario?

R.- Se considera una figura muy relevante, una persona de reconocido prestigio que traslada sus conocimientos del ámbito privado a la universidad y resulta imprescindible para los retos que ésta tiene planteados.

Personalmente, como profesora asociada compaginé mi trabajo clínico con la docencia en la Universidad a lo largo de 17 años. Como tal pasé a ser miembro de la Asociación Científica de Profesores Asociados (APRASUC), cuyo fin era la dignificación de la figura del profesor asociado. Posteriormente con la incorporación de profesores contratados doctores pasó a denominarse APRADUC, siendo desde la primera etapa su presidente la profesora Lucía Pertierra, que inbuida de un gran entusiasmo lo contagiaba al resto de compañeros, haciendo nuestra labor muy gratificante. Los últimos años

“Terminada la especialización en Estomatología decidí dedicarme a la prótesis dental en todas sus vertientes”

previos a su disolución ocupé el cargo de vicepresidente en el área de Ciencias de la Salud.

P.- ¿Docencia o investigación? R.- Docencia e investigación por- que ambas son complementarias.

En la docencia se distingue una primera etapa dedicada a la enseñanza de la materia, impartición de cursos, y creación de guías y manuales para facilitar el aprendizaje a los alumnos; y una segunda donde se amplían las competencias con la dirección de tesis doctorales.

Por su parte, la investigación comprende la elaboración de trabajos y posterior publicación de artículos; participación en proyectos y contratos; presentación de comunicaciones y ponencias en congresos, así como creación de líneas de investigación. Este campo tiene todavía un largo camino por recorrer teniendo en cuenta la dificultad para acceder a la financiación que permita un mayor desarrollo del mismo, así como la divulgación de resultados en revistas JCR.

En mi caso, una vez finalizada la tesis doctoral me incorporé a diferentes líneas de investigación que siguen activas como la tecnología Cad/Cam y el color dental. Esta última, compartida con el profesor Juan Martínez Vázquez de Parga está siendo una de las más fructíferas: se han publicado diversos artículos en revistas JCR, impartido conferencias y cursos, asistido y presentado comunicaciones en congresos tanto nacionales como internacionales e incluso hemos viajado invitados por la casa Vita a visitar su fábrica en Alemania, acompañados por dos de nuestras doctorandas en aquel momento, Miriam Valor Priego y Cristina Gómez Polo.

Las cosas se iban hilvanando una tras otra y pasé a dirigir tesis doctorales. Resulta muy gratificante contribuir a los progresos de los alumnos en su desarrollo formativo.

P.- ¿Resulta imperativo una formación continua del profesional?

R.- En un mundo de constantes cambios y avances tecnológicos la formación continua constituye un aspecto de vital importancia para todo profesional.

Si quieres dedicarte a la docencia tienes que seguir formándote de manera continua para mantenerte actualizado.

Ya desde el inicio de mi actividad profesional realicé un sinnúmero de cursos de diferentes materias, incluida la didáctica; luego, llegaría el doctorado y con él la tesis doctoral titulada La prótesis dental



Salón de actos, fin de curso.



Con el grupo de alumnos de quinto curso.



20 años de Odontología Integrada de Adultos.

como materia de enseñanza en España, dirigida por los profesores Jaime del Río Highsmith y Javier Sanz Serrulla.

P.- ¿Qué repercusión ha tenido la acreditación a contratado

doctor?

R.- La llegada de la ACAP y posteriormente la ANECA, agencias regional y nacional respectivamente para valorar los méritos del profesorado provocó un cam-

bio en los perfiles de las plazas.

Con la perspectiva que nos da el tiempo se aprecia una priorización de los aspectos investigador y gestor en cierto detrimento de la propia docencia.

En el año 2012 se creó un grupo de investigación denominado “Diseños, estructuras, recubrimientos y calidad de vida en Implantoprótesis” del que hoy soy directora junto a la profesora Raquel Castillo de Oyagüe, con el objetivo de aunar esfuerzos dirigidos a obtener una mayor calidad de nuestras restauraciones protésicas.

Desde 2011 hasta hoy continuamos impartiendo docencia en la Clínica Odontológica en la parte correspondiente a Prótesis.

P.- ¿Hay vida después de la prótesis?

R.- Claro que sí, la vida es una sucesión de pequeños y grandes momentos que se funden en nuestro trabajo y vida personal. Van tejiendo nuestra historia dotándola de una personalidad con la que nos identificamos y de la que no se pueden disociar ambas esferas. Sirvan de ejemplo los viajes que he ido realizando, en los que se combinan los aspectos laboral y lúdico.

Tanto mi pareja como yo disfrutamos con los viajes, reuniones con amigos y buscamos tiempo para nuestras escapadas en moto; siempre procuramos hacer algo diferente y estimulante como decidirnos a hacer un par de años a seguir un curso de navegación, hobby al que pretendemos dedicar más tiempo en un futuro.

P.- ¿Y de los viajes, cuáles recuerda como más especiales?

R.- Prácticamente tengo buenos recuerdos de todos, pero aquellos que comparto con mi pareja los disfruto con mayor intensidad.

Argentina es uno de mis destinos preferidos, es un país que conozco en profundidad puesto que lo he visitado en múltiples ocasiones. Destaca por la belleza de sus paisajes y su exuberante naturaleza llena de contrastes. La considero una comunidad más de España, algo que se refleja en la buena acogida que siempre recibimos. Recuerdo que en una ocasión, de paso por las termas de Cacheuta en las proximidades de Mendoza, un lugar remoto y de difícil acceso, me sorprendió descubrir en sus instalaciones una foto de Ortega y Gasset que, al parecer, las había frecuentado en algún momento.

En otro viaje, encontrándonos en la proximidades de la sierra de Córdoba, nos detuvimos en Altavilla, un pueblo donde nos



Profesores y alumnos del título propio de Implantoprótesis.

topamos con la casa-museo en la que pasó sus últimos días Manuel de Falla. Confieso que me impresionó el lugar, atendido por una persona que se desvió con nosotros, pese a llegar pisando la hora del cierre. Desde la entrada se podía escuchar su famoso concierto de El Amor Brujo. Por un momento me imaginé pasando la noche en aquella casa que, a pesar de su austeridad, poseía un gran encanto.

Cerca de las conocidas y grandiosas cataratas de Iguazú, las cuales he visitado más de diez veces y cuyo esplendor y energía nunca dejan de sorprenderme, tuve ocasión de descubrir los saltos del Moconá, accidente geográfico totalmente diferente al de las primeras, ya que su formación corre paralela al cauce del río y se corta abruptamente; al ser desconocidos por la mayoría de los turistas constituyó para nosotros un hallazgo del que disfrutamos enormemente.

Hacia el Sur, recorriendo la provincia de Río Negro nos hablaron de Las Grutas, que alberga las Salinas del Gualicho, un terreno que hace millones de años estaba ocupado por el mar y que hoy conforma un paisaje infinito casi lunar, de atardeceres de belleza inigualable, que ha impregnado nuestra memoria para siempre.

P.- ¿Qué viajes de los realizados en moto puede mencionar?

R.- Marruecos es otro de mis

países preferidos. Lo elegimos con frecuencia para nuestras escapadas en moto. Hemos visitado en distintas ocasiones ciudades como Marrakech, Tánger, Casablanca, Tetuán o Fez.

Un recorrido especial fue el que hicimos por la costa marroquí paralela a nuestra costa del Sol,

un viaje sin nada organizado, reservando hoteles conforme avanzábamos en etapas. Destacaría Al Hoceima, un puerto de pescadores con gran encanto, que conserva numerosos edificios de la época del protectorado español. En oposición a éste, siguiendo el litoral, encontramos Saidia, co-

pia de Puerto Banús que despliega lujo en sus marinas.

En estos viajes nos movemos con mentalidad de viajeros, que es lo que nos hace disfrutar en mayor medida; ir por libre, a nuestro aire, sin itinerarios establecidos, marcando nosotros mismos los tiempos y deteniéndonos en aquellos lugares que más nos llaman la atención.

P.- ¿Podría abundar en el título propio de Implantoprótesis?

R.- En la actualidad el catedrático Jaime del Río Highsmith y yo nos encargamos de la dirección del título propio de Implantoprótesis. El curso pasado se cumplieron 25 años de existencia formando especialistas. Con el título propio ofrecemos formación teórica,

práctica y clínica de todo tipo de rehabilitaciones protésicas sobre implantes con objeto de que los alumnos adquieran las correspondientes competencias. Fuimos pioneros en crear un título propio de estas características y, en mi opinión, venimos contribuyendo a mejorar de forma significativa la oferta académica, algo fundamental en una sociedad en que las nuevas tecnologías marcan el paso de una formación de alta calidad.

Hace tres años se llegó al convencimiento de que era necesario extender la formación de este título propio que nos ocupa y se decidió aumentar la oferta, dando paso a la creación de un segundo año denominado



Curso de Odontología Integrada de Adultos en Costa Rica.



Con el Rector Gustavo Villapalos Salas.



Tesis doctoral en Córdoba, Argentina.

Implantoprótesis Avanzada, dirigido por los Dres. Miguel Gómez Polo y Jaime del Río Highsmith y coordinado por mí.

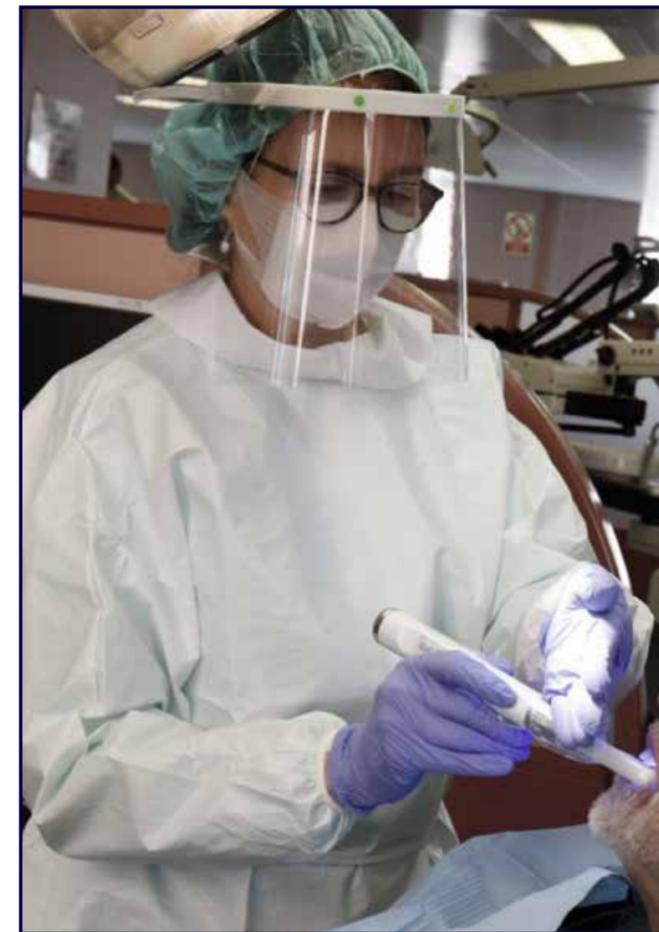
Las nuevas tecnologías y su aplicación en nuestro ámbito precisaban de una mayor atención por nuestra parte, puesto que son muchos e importantes los cambios que acontecen, las mejoras tecnológicas, los nuevos materiales y, la no menos importante, demanda de los pacientes, muchos de ellos en contacto con redes sociales como Facebook o Instagram, coadyuvaron finalmente a la implantación de dicho curso.

No obstante, ya desde el año 2001 veníamos trabajando en nuevas tecnologías, línea en la que queremos persistir con un espíritu de perfeccionamiento en la formación en nuevas tecnologías de nuestros alumnos.

Para ello contamos con un profesorado especializado y experimentado así como experto en técnicas digitales, estando la plantilla formada por Juan Martínez Vázquez de Parga, Miguel Ángel Baños Sancho, Marta Romeo Rubio, Pamela Barrio Rubio, Mónica Zafra Vallejo, María Antonia Rivero González, Álvaro Limones Burgos, Rocío Cascos Sánchez, Nuria Martín Ortega, Nataly Mory Rubiños y el técnico de laboratorio Lorenzo del Río Highsmith.

Apostamos, pues, por nuevas técnicas y materiales que faciliten el trabajo del dentista y que logren tratamientos protésicos más predecibles y más estéticos. La estética es hoy una prioridad para nuestros pacientes aunque sin olvidar el aspecto funcional.

P.- ¿Cómo se consigue sobrevi-



En la Clínica Odontológica durante la pandemia de la Covid 19.

“En un mundo de constantes cambios y avances tecnológicos la formación continua constituye un aspecto de vital importancia para todo profesional”

vir a tantos cambios y situaciones en la profesión?

R.- A lo largo de los años es habitual y también lógico que se produzcan cambios que permitan una evolución de la profesión.

El ser humano está dotado de una capacidad de adaptación que le permite hacer frente a los distintos retos que se le plantean en la vida, dicha flexibilidad nos

facilita obtener mayores réditos en cualquier objetivo que nos marquemos.

Personalmente, siempre me he sentido respaldada por una familia que me ha apoyado, valorado y me ha animado a seguir esforzándome.

Cuento además con la ayuda de mi pareja que es el que día a día comparte alegrías y preocupaciones.

Asimismo los amigos y colegas que me rodean contribuyen en buena medida a sentirme satisfecha y agradecida con la vida.

P.- ¿Con su experiencia, qué especialidad elegiría si terminara Odontología hoy?

R.- Desde mis inicios vi la prótesis como algo gratificante tanto para el paciente como para mí puesto que sentía que nos aportaba la satisfacción de poder ver restablecidas función y estética perdidas. Esta idea nunca me ha abandonado, por eso hoy volvería a elegir la prótesis dental como especialidad pues me ha proporcionado muchas recompensas.

No obstante, potenciaría la formación en el extranjero recién terminadas licenciatura y especialidad.

P.- ¿Y qué diría a los alumnos actuales y a los que vendrán en un futuro?

R.- Les animo a que se formen con rigor, que se especialicen, y que contribuyan a la dignificación de la profesión; deben tener siempre presente valores como la honestidad, el esfuerzo, la empatía y la perseverancia.

El profesorado siempre les ha acompañado durante su formación académica y así lo seguirá haciendo en el futuro.